

plaza pública

para la edición del 12 de marzo de 1992

El liberalismo revisado

~~El gobierno diferente~~
Las preguntas de Dahrendorff

crítica al estatismo

miguel ángel granados chapa

o similares,

Es razonable imaginar que la lectura de Dahrendorff, ha servido a los miembros del círculo salinista para plantearse como tercera vía, entre el estatismo y el neoliberalismo, la doctrina del liberalismo social. Aparte sus raíces mexicanas, la revisión a que ha estado sometido el liberalismo a secas le permite impregnarse de un contenido social que lo haga menos inaceptable socialmente.

Hasta el modo de formular la crítica al estatismo, frecuente en los discursos del Presidente Salinas, parece provenir de Dahrendorff. Este llama Gran Gobierno a lo que podría calificarse como Ogro filantrópico en las palabras de Octavio Paz, y lo plantea del siguiente modo, *por supuesto en relación con las sociedades de euro pees:*

"...la noción de que incluso los actos particulares necesitan el impulso y estímulo de las instituciones centrales ha conducido al desarrollo de lo que podría llamarse el Gran Gobierno. El Gran Gobierno hace parte del desarrollo de los años 50 y 60s. Ha significado que grandes sectores de la población de muchos países desarrollados dependa, de una manera u otra, directa o indirectamente del gobierno o de alguna especie de transferencia de recursos. Ello significó que los tentáculos del gobierno llegaran hasta los aspectos más recónditos de la vida de nuestras sociedades, que el gobierno se convirtiera en algo casi omnipresente.

"La década del 70 marca un periodo de brusco despertar frente a esa situación... En esa década descubrimos que quizá no éramos capaces de sostener ese tipo de sistemas de respaldo a los derechos ciudadanos, que había venido constituyéndose a lo largo de varios decenios. Descubrimos que el gasto público no podría extenderse e incrementarse indefinidamente, como también que había muy buenas razones para sentirnos desilusionados con el desempeño del gobierno en cuanto a la ejecución efectiva de lo que deseábamos que hiciera. Descubrimos que la burocratización, y en ese sentido la acción del gobierno, es a la vez obstáculo y ayuda para el desarrollo. En otras palabras, teníamos que replan-

tearnos las grandes suposiciones de antaño. Fue en esa década que se generalizó la demanda de una menor intervención estatal... La demanda de menos gobierno se ha convertido en el gran solgan liberal. Y en consonancia con los sentimientos que acabo de describir, comprensibles como reacciones ~~del~~ frente al gran gobierno. ese solgan nos propone que se reduzca el gasto público, se privatice la empresa de propiedad ~~privada~~ estatal, se reduzca la reglamentación, se mantenga apartado el gobierno de la política económica y nos dediquemos a estimular el lado de la oferta".

Dahrendorff expuso estas ideas en su carácter de presidente de la junta directiva de la Fundación Friedrich Naumann, del Partido Liberal Alemán. Como se sabe, los tres principales partidos alemanes alientan otras tantas fundaciones a través de las cuales realizan buena parte de su labor internacional. A la social democracia pertenece la Fundación Frierich Ebert, y a la democracia cristiana la Kinrad Adenauer. La ocasión fue el ~~x~~ congreso celebrado en 1986, en pleno auge del neoliberalismo en Europa, por la Internacional Liberal. La conclusión de Dahrendorff en su discurso es la base del tercerismo llamado liberalismo social.

"Nunca deberemos sujetarnos por la jaula de hierro de la servidumbre que una sociedad con exceso de intervención gubernamental, una sociedad del Estado, crea para los seres humanos. Sin embargo, también debemos recordar que los dos grandes temas de los derechos humanos, los derechos ciudadanos y el desarrollo económico, el mantenimiento de la prosperidad, exigen tanto la acción de muchos, como las normas, los incentivos y las garantías de parte de las instituciones que son mantebidas y controladas como instituciones gubernamentales en su sentido más amplio. La época del Gran Gobierno ya pasó. Una menor intervención estatal no es suficiente como frase para describir lo que ahora necesitamos. Lo que verdaderamente necesitamos es un gobierno diferente, el tipo de gobierno que se centre en los problemas que pueda demostrarse que son importantes y que de esa manera nos permita mantener y desarrollar las sociedades libres en que deseamos vivir",

- PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

El liberalismo revisado Crítica al estatismo

Es razonable imaginar que la lectura de Dahrendorff, o similares, ha servido a los miembros del círculo salinista para plantearse como tercera vía, entre el estatismo y el neoliberalismo, la doctrina del liberalismo social. Aparte sus raíces mexicanas, la revisión a que ha estado sometido el liberalismo a secas le permite impregnarse de un contenido social que lo haga menos inaceptable socialmente. ■ 4

17-MARZO-1992

se me anuncia que mi teléfono causó baja.

En el centro comercial Chiapas me informaron que así era y que la única forma de "recuperar" la línea es pagando 866 mil pesos, que es lo que cuesta la reinstalación. Me dijeron que al firmar el contrato yo me obligaba a

*La doble
Seguridad
Bagdad se
cordar a A*

pagar, con lo
acuerdo. El co
la empresa se

La Jornada ☐ Director General: Carlos Pa

☐ Subdirectora General: Carmen Lira Saa

☐ Jefe de Información: Manuel Meneses

☐ Jefes de Redacción: Juan Angulo y Dol

☐ Responsables: Cultura y Espectáculos:

☐ Deportes: Pedro Aldana Aranda ☐ Eco

☐ Fotografía: Frida Hartz ☐ Internacionales

☐ Corresponsalías: Alejandro Olmos.

Publicación diaria editada por DEMOS, Desarrollo d
de CV, Abraham González 81, Colonia Luperón, 06010

Hasta el modo de formular la crítica al estatismo, frecuente en los discursos del Presidente Salinas, parece provenir de Dahrendorff. Este llama *Gran Gobierno* a lo que podría calificarse como Ogro filantrópico en las palabras de Octavio Paz, y lo plantea del siguiente modo, por supuesto en relación con las sociedades europeas:

“...la noción de que incluso los actos particulares necesitan el impulso y estímulo de las instituciones centrales ha conducido al desarrollo de lo que podría llamarse el *Gran Gobierno*. El *Gran Gobierno* hace parte del desarrollo de los años cincuenta y sesenta. Ha significado que grandes sectores de la población de muchos países desarrollados dependa, de una manera u otra, directa o indirectamente del gobierno o de alguna especie de transferencia de recursos. Ello significó que los tentáculos del gobierno llegaran hasta los aspectos más recónditos de

la vida de nuestras sociedades, que el goierno se convirtiera en algo casi omnipresente.

“La década del setenta marca un periodo de brusco despertar frente a esa situación... En esa década descubrimos que quizá no éramos capaces de sostener ese tipo de sistemas de respaldo a los derechos ciudadanos, que había venido constituyéndose a lo largo de varios decenios. Descubrimos que el gasto público no podría extenderse e incrementarse indefinidamente, como también que había muy buenas razones para sentirnos desilusionados con el desempeño del gobierno en cuanto a la ejecución efectiva de lo que deseábamos que hiciera. Descubrimos que la burocratización, y en ese sentido la acción del gobierno, es a la vez obstáculo y ayuda para el desarrollo. En otras palabras, teníamos que replantearnos las grandes suposiciones de antaño. Fue en esa década que se generalizó la demanda de una menor intervención estatal... La demanda de menos gobierno se ha convertido en el gran *slogan* liberal.

Y en consonancia con los sentimientos que acabo de describir, comprensibles como reacción frente al *Gran Gobierno* de *slogan* nos propone que se reduzca el gasto público, se privatice la empresa de propiedad estatal, se reduzca la reglamentación, se mantenga apartado el gobierno de la política económica y nos dediquemos a estimular el lado de la oferta”.

Dahrendorff expuso estas ideas en su carácter de presidente de la junta directiva de la Fundación Friedrich Naumann, del Partido Liberal Alemán. Como se sabe, los tres principales partidos alemanes alientan otras tantas fundaciones a través de las cuales realizan buena parte de su labor internacional. A la social democracia pertenece la Fundación Friedrich Ebert, y a la democracia cristiana la Konrad Adenauer. La ocasión fue el congreso celebrado en 1986, en pleno auge del neoliberalismo en Europa, por la Internacional Liberal. La conclusión de Dahrendorff en su discurso es la base del tercerismo llamado

liberalismo social.

“Nunca deberemos sujetarnos por la jaula de hierro de la servidumbre que una sociedad con exceso de intervención gubernamental, una sociedad del Estado, crea para los seres humanos. Sin embargo, también debemos recordar que los dos grandes temas de los derechos humanos, los derechos ciudadanos y el desarrollo económico, el mantenimiento de la prosperidad, exigen tanto la acción de muchos, como las normas, los incentivos y las garantías de parte de las instituciones que son mantenidas y controladas como instituciones gubernamentales en su sentido más amplio. La época del *Gran Gobierno* ya pasó. Una menor intervención estatal no es suficiente como frase para describir lo que ahora necesitamos. Lo que verdaderamente necesitamos es un gobierno diferente, el tipo de gobierno que se concentre en los problemas que pueda demostrarse que son importantes y que de esa manera nos permita mantener y desarrollar las sociedades libres en que deseamos vivir”.